

# BIENVENIDO AL ESPERANTO

POR RUTH LOPEZ

**E**l calendario por el que se rige la edad de los idiomas es distinto al que mide la longitud de vida de nosotros, los humanos: a los setenta y cinco años el Esperanto es un idioma joven y lleno de ímpetus; sus adeptos –que suman millones– tienen el entusiasmo propio de esta juventud, y es de esta manera que encararán sus congresos anuales, ocasión para el intercambio de planes y experiencias, para la concepción de nuevas metas y caminos. 1990 es el año de su congreso número 75, y han elegido para celebrarlo la Ciudad de La Habana. Han hecho una buena elección sin duda alguna, y La Habana se prepara para recibir a los esperantistas en un marco adecuado a este evento: no sólo las amplias salas que acogerán sus deliberaciones, sino también el sol, las playas, el mar y los habaneros están ya esperando por ellos.

Como avanzada para la bienvenida, Cubana de Aviación apresta los aviones que los traerán a través del aire a nuestra isla, cumpliendo así una de esas misiones en que se siente el orgullo de transportar a bordo entusiasmos y proyectos. ¡Hermosa tarea la de ir recogiendo en distintos aeropuertos a esos hombres y mujeres que cultivan el idioma del entendimiento universal! Los tripulantes de Cubana –que también buscan acercarse a los humanos, aunque en su caso se trata del acercamiento a través de los espacios– están plenamente conscientes de ello y son quizás los más impacientes en la espera de ese momento.

Mientras tanto, en una esquina de La Habana, los cultores cubanos del Esperanto continúan perfeccionando el aprendizaje del idioma, felices con la perspectiva de una cita que les permitirá encontrarse en un lenguaje común con las más diversas culturas.



## Welcome, Esperantists

**T**he calendar governing the age of languages is different from the one that measures the span of human lives. Now, at 75, Esperanto is a young and vigorous language. Its adherents –of whom there are millions– have the enthusiasm proper to that youth, which they demonstrate at their annual Congresses, swapping plans and experiences, drawing up new goals and determining new paths. Their 75th Congress will be held this year, in Havana. Unquestionably, this was a good choice of venue, and Havana is preparing to welcome the Esperantists in proper fashion. Not only the large meeting halls in which they will hold their deliberations but also the sun, beaches, sea and residents of Havana are awaiting them.

As an advance welcoming committee, Cubana de Aviación Airlines will fly the Esperantists to our island. It is proud to have the mission of carrying enthusiastic passengers whose heads are brimming with ideas, of picking up the men and women who cultivate the language of universal understanding. Cubana's crew members, who also seek to bring people closer together –although, in their case, they do so spatially– can hardly wait to begin.

Meanwhile, in Havana, Cuban Esperantists continue to perfect their knowledge, looking forward to meeting the participants in the Congress –who, though from many different cultures, all speak the same language.



# NI VIDU NIN EN 1990

POR OSCAR CUESTA.

ILUSTRACION: JULIO CESAR BERNAL

**E**so quiere decir nos vemos en 1990, porque en esa fecha La Habana será la capital mundial del idioma esperanto. Aquí se celebrará el 75 Congreso Universal de este noble empeño de buscar un idioma común de carácter mundial que rompa las barreras idiomáticas que limitan la comunicación entre los pueblos.

El movimiento esperantista cuenta con más de 40 asociaciones a nivel internacional; en más de cien países existen esperantistas con movimientos organizados, calculándose que hay más de un millón de personas en el planeta que dominan este idioma y alrededor de veinte millones que lo conocen.

Por las características de sus congresos —que comenzaron en 1905—, más que ese tipo de evento, los propios esperantistas lo conciben en forma de festival, ya que se trata de un conjunto de actividades muy variadas tales como funciones de teatro, exposición de diferentes textos literarios y técnicos, coloquios, eventos científicos de la Academia de Esperanto y tantas variantes como sean dables, de modo tal que asisten a ellos tantos participantes que desbordan las consabidas estructuras de participación típicas de los congresos clásicos.

No es raro que en un acontecimiento de esta naturaleza —los congresos son anuales— la participación exceda varios miles de cultores del idioma, por lo que la tarea de Cubana de Aviación, transportista principal del 75 Congreso, adquiere una singular importancia.

El creador de este idioma, el polaco Lázaro Ludovico Zamenhof (1859–1917), fue un humanista por excelencia, oculista de profesión y lingüista por vocación y es esta última cualidad la que le lleva a crear un idioma que, partiendo de las raíces de los idiomas indoeuropeos, fuera lo suficientemente sencillo y dúctil como para que su aprendizaje fuese sumamente fácil, ya que es un idioma regular —su principal ventaja en relación con los demás idiomas—, simplificado, constituyendo un sistema coherente y lógico.

El no quiso hacer un idioma perfecto, sino que sentó las bases y comprendió que el futuro perfeccionamiento del mismo estaría sujeto a una evolución natural de la que se encargarían los esperantistas, tal y como lo expresó en diversos escritos suyos e incluso en la regla 15 de la gramática (son 16 reglas) se autoriza expresamente la inclusión de neologismos.

El nombre del idioma surge de la primera obra que al respecto él publicó en 1887, firmada con el seudónimo de Dr. Esperanto, que significa “el que tiene esperanza”.

Un timbre de gloria que adorna a este humanista es que desde un principio renunció a sus derechos de autor en favor de la humanidad y que se negó a dirigir o guiar el movimiento esperantista para no convertirse en un triste dictador como ocurrió con el creador de otro idioma artificial —el Volapuk—, que languideció sin penas ni glorias.

Algunos lectores se preguntarán ¿cómo y por qué surge el Esperanto? y para satisfacer, elementalmente, esas interrogantes le brindaremos algunos antecedentes históricos.

Por ejemplo, en 1624 Francisco Bacon elaboraba un esquema de lengua universal y el insigne Comenius escribía en “Vía lucis” que “...ningún medicamento más eficaz que el que aparezca una lengua nueva, proveniente de todas las ya conocidas”. Descartes a su vez planteó en una carta fechada en 1629: “Yo me animo a esperar posteriormente, una lengua universal muy fácil para aprender, para pronunciar y escribir...”

Por su parte Isaac Newton se esforzó en construir esa lengua y dijo que estaba “seguro de que ningún invento es tan importante como una lengua universal y nada tendrá tanto éxito en eternizar el nombre de su inventor”.

Carlos Fourier, uno de los creadores del socialismo utópico, dijo que “Las relaciones entre los hombres alcanzarán tal grado, tal actividad, que sin cesar ellos tomarán prestados unos de otros raíces, giros de frases; cada idioma local derramará en la lengua general todo lo original y toda la energía que ellos tienen... llevando sus más valiosos elementos a la lengua de la unidad... lengua rica y bellísima, la única digna de la humanidad unida, porque ella contendrá en sí el genio de todos los pueblos”.

Y por último León Tolstoi, al hablar sobre el Esperanto escribió que “...en cuál grado la lengua Esperanto contenta los requisitos para una lengua internacional, no la puedo responder con seguridad, porque no soy un especialista. Sólo sé que el Volapuk se me hizo muy complicado; al contrario, el Esperanto me es tan fácil como le debe parecer a cualquier europeo”.

Y así ha sido hasta el presente en que el Esperanto constituye un movimiento en desarrollo ascendente y que concita la atención de cada vez más vastos sectores en todo el mundo.

Y Ud., amigo lector, tiene tiempo de sobra para aprenderlo y participar, en 1990, en La Habana, de una gran fiesta humanista: la de la esperanza en un idioma universal.